

Prof. Dr. Pablo S. Blesa Aledo

**Hermanos siameses: los Estados Unidos de Europa y
los Estados Unidos de América
en el siglo XXI**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SAN ANTONIO
UCAM



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE ALHAMA DE MURCIA
Concejalía de Cultura y Patrimonio



Instituto de Filosofía y
Derecho de la ACADEMIA
DE CIENCIAS DE RUSIA

HERMANOS SIAMESES: LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA Y LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMÉRICA EN EL SIGLO XXI

© Pablo S. Blesa Aledo

© Fundación Universitaria San Antonio

1ª ed.: Murcia, 2009

I.S.B.N.: 978-84-96353-81-7

D.L.: MU-1916-2009

Edición realizada para la Universidad Católica San Antonio
por EN LÍNEA MAQUETACIÓN (enlinea@chdinformatica.com)

Impreso en España. Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso
y por escrito de los titulares del Copyright.

Índice

Sobre el Autor	7
Colaboradores	9
Introducción del Autor	11
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA	17
1.- USA: “¿Nación Indispensable?”	19
2.- Elecciones en Estados Unidos: lo que se juega Europa	22
3.- El Séptimo de caballería cabalga de nuevo	25
4.- La colisión de dos potencias	28
5.- China: el “competidor estratégico”	31
6.- Elecciones en la Isla rebelde	34
7.- El mundo hacia la guerra	36
8.- Algo más que un juego de espías	39
9.- Estados Unidos y la seguridad de Europa	42
10.- Estados Unidos y la dominación militar global	45
11.- “El Planetarca” visita a sus aliados	48
12.- Bush y la Política exterior americana	51
13.- Un Escudo antimisiles en Génova	54
14.- América herida	57
15.- La guerra perdida	60
16.- La guerra tibia	63
17.- El nuevo teatro del mundo	66
18.- Futuro incierto tras el fin de los mitos	70
19.- Bush lleva razón	74
20.- El egoísmo antiestético de los Estados Unidos	77
21.- Un año sin después	80
22.- La hegemonía mundial de los Estados Unidos	83

23.- La tapadera	86
24.- Marcus Porcius Catón y George Bush	88
25.- El “maquiavelismo” americano	92
26. Los cristianos ante la guerra de Irak	95
27.- Amigos en los 80, enemigos en los 90	97
28.- La guerra elegida	99
29.- Morir por un puñado de dólares	101
30.- El Príncipe de las tinieblas	103
31.- Islamismo, antiamericanismo y vergüenza	105
32.- El Agente 007 y el desafío coreano	108
LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA	111
1.- Por la Europa de Víctor Hugo	113
2.- La Razón de Estado y la nueva Europa	115
3.- Una Europa cristiana	118
4.- Europa vista desde su centro	120
5.- Cumbre de Niza: una Europa en la UE	121
6.- El eje franco-alemán en crisis	123
7.- ¿Una Constitución para Europa?	125
8.- La UE y el Golfo Pérsico	128
9.- Mala hierba en Europa	130
10.- Por una Europa más grande y más fuerte	132
11.- Un millón de estudiantes Erasmus	136
12.- Copenhague: más Europa, menos Unión	138
13.- 40 años de galanteo entre París y Berlín	140
14.- Francia insolidaria y miedosa	143
15.- Juan Pablo II Magno. Su vida y su obra	147
16.- ¿La refundación del “ejército del Papa”?	150
17.- La cuarta Yugoslavia	154
18.- Macedonia: al borde del precipicio	156
19.- Las guerras caucásicas	159
20.- Timor: la 27ª provincia de Indonesia	163
21.- La OMC y el comercio internacional	166

Sobre el autor

El **Profesor Pablo S. Blesa Aledo** nació en Alhama de Murcia en 1973; es Vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad Católica San Antonio de Murcia, e imparte clases de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la misma Universidad; es, asimismo, director de “Master Oficial en Estudios sobre la Unión Europea”.

El Profesor Blesa es Licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense, Doctor Europeo por la Universidad Católica, Master en Relaciones Internacionales por la Escuela Diplomática de España, Master de Relaciones Internacionales y Comunicación por la Universidad Complutense y Master de Relaciones Internacionales y Cooperación por la Sociedad de Estudios Internacionales. También ha obtenido los títulos de “Especialista en Periodismo y Cooperación Internacional” y en “Estudios sobre la Realidad Africana” por la Universidad Complutense, y el de “Diplomado en Derecho Internacional Humanitario” por la Cruz Roja.

El Profesor Blesa ha ampliado estudios en las Universidades de Ottawa –Canadá–, Oxford –Reino Unido– y Estrasburgo –Francia–, así como ha sido Profesor visitante en las Universidades de Siena –Italia–, Wrocław –Polonia–, Universidad Libre de Bruselas –Bélgica–, Católica de Eichstätt –Alemania–, Universidad de Coimbra –Portugal–, Universidad de Estrasburgo –Francia– Escuela de Estudios Políticos de Moscú –Federación Rusa– Loyola University de Chicago –USA– y Berkeley de California –USA–, entre otras.

El Profesor Blesa ha trabajado en el Departamento de Telegenia del Partido Popular en su sede de Génova, en el Departamento de Relaciones con América de la ONG Solidarios para el Desarrollo, en la Universidad Complutense y en la Agencia EFE.

El Prof. Blesa es autor de los libros “Narrowing the Gap between East and West” –2003–, y “La Construcción Europea y la Política de las Superpotencias

en la Era nuclear” –2004–, y “De la Defensa de Europa a la Europa de la Defensa. La transformación de la Unión Europea en Actor militar global del Siglo XXI” –2006–, así como de varios cientos de artículos periodísticos y una treintena de artículos científicos en 5 lenguas.

El Prof. Blesa ha visitado 80 países en los cinco continentes y habla inglés, francés e italiano.

Colaboradores

Olga Kolodina, Facultad de Lenguas Modernas y Literatura de la Universidad Estatal de Perm

Yuri Vasilenko, investigador principal de la Subdivisión en Perm del Instituto de Filosofía y Derecho de la Academia de Ciencias de Rusia.

Introducción del autor

Siempre me fascinaron los mapas. Un mapa británico de 1626, todavía con un *“unkowne land”* debajo del cuerno de África, cuelga de una de las paredes de mi casa. En mi despacho universitario del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales un gran mapamundi de la francesa *“Michelin”* enmarca diariamente mi cabeza en el Atlántico, equidistante de Europa y América. En frente de la mesa de despacho, mi primer globo terráqueo, desvencijado por una caída fortuita, me ayudó a preparar mis viajes y ha quedado oculto entre plantas y libros después de bastantes años de olvido; al lado derecho de la mesa, elaborado a guisa de esfera antigua, otro globo en tonos marrones me asiste hoy, y los sujetalibros, comprados en un bazar chino de Coimbra, tienen como originalidad que una esfera pende de forma oblicua de cada uno de ellos, con mapas del siglo XV.

Los mapas han sido para mí lugares misteriosos, objetos amigables y espacios en los que recrear la imaginación. Con el paso del tiempo, también se convirtieron en un instrumento de trabajo fundamental, insustituible, ineludible, inimitable e incomparable. La calidad de *“misterio”* de los mapas se debe, en mi caso, a la lectura de *“La isla del tesoro”* y a la genialidad de Stevenson. Mi educación, o la falta de ella, hizo que los mapas entrasen en mi vida, no a través del método habitual de memorizar soporíferamente las capitales de todo el mundo, incluida la de Santa Lucía, el Estado de Anguila o las Islas Fiji: a mis maestros de la primera infancia debo que no me obligasen a *“estudiar”* los mapas. Llegaron a mi vida de la mano mucho más estimulante de mis primeros viajes a Iberoamérica en compañía de JC García Fajardo, en aquel entonces mi jefe y maestro. Esa afición a los mapas de mi etapa de estudiante se prolongó en mi quehacer profesional: en mi curso de estructuras políticas de la Facultad de Ciencias de la Comunicación es ya tradicional que

inicie mi primera clase con un repaso de la evolución de la cartografía, y suelo terminarla recomendando el Atlas histórico de George Duby, así como que lleven a clase un mapamundi pegado en la solapa de algún cuaderno. Predico con el ejemplo: siempre entro en clase con mi bola del mundo apoyada en algunos libros.

Los mapas y las esferas planetarias poseen una estética única. Me parecen inigualables como ornamento. Según el Feng-shui, un mapa de fondo sobre una mesa de despacho transmite sensación de solidez, sentido común y permanencia. Como no son atributos que me sobren, ni virtudes que no intente conquistar, sigo el ejemplo.

Un día de verano de 2005, la profesión académica me condujo por vericuetos alambicados a un encuentro en un punto del globo que no parecía, a primera vista, una parada obligada en la respetable trayectoria vital de cualquier señor que haya nacido, como yo, en Alhama de Murcia. Ni mi nacionalidad, ni mis inclinaciones, ni mis artículos, ni mis hobbies tenían por qué haberme llevado a la ciudad de Perm, en el corazón de los Urales. Hasta los 32 años no supe que existía una ciudad con ese nombre en el fondo europeo de ese inmenso gigante euroasiático, la Federación Rusa –y no hace mucho que cumplí 32 años–. En Perm hay osos, vodka, una poderosa industria minera, papelería y armamentística, un millón de habitantes, una gran Universidad y un inmenso río que, a los ojos de un murciano, parece un mar, y que te sumerge en una profunda reflexión sobre la desigualdad en términos acuíferos.

Pero el encuentro fue mutuo, porque tampoco en Perm, mi huésped, el Profesor Yuri Vasilenko –que tantas veces había “soñado España”–, conocía de la existencia de mi pueblo, de mi Universidad ni que, en la Región de Murcia, nuestro río Segura fuese una especie de charco necesitado de transfusiones para sobrevivir, y para que sobrevivamos. Por lo demás, Yuri sabía de España más que la inmensa mayoría de los españoles, aunque nunca la hubiese visitado. Filtraba su percepción romántica de nuestro país a través de sus cuatro grandes epopeyas históricas –la reconquista, la conquista de América, la guerra de la Independencia y la transición a la democracia en el siglo XX–, su gran libro –El Quijote– y su incurable afición –los toros–.

Así, el día 25 de julio de 2005, dos extraños, extrañados, nos encontramos en el aeropuerto de Perm a las 22.00 horas, y ese sí fue el inicio de una gran amistad. Trabajamos sin cesar durante 48 horas, visitando departamentos, estrechando manos de políticos y académicos, y esos encuentros, que me prepararon la sicodélica experiencia de tomar vodka a la 10.00 de la mañana, fueron espectacularmente fecundos.

Tras dos días en Perm, regresaba a Moscú con cuatro proyectos en la cartera, entre los que no estaba esta recopilación de artículos: un convenio de colaboración entre la UCAM y la Universidad Estatal de Perm; la publicación de un artículo mío sobre la “nueva OTAN” en una revista científica, la elaboración de un compendio de artículos sobre España que sería publicado en Rusia, la traducción de mi último libro y la promesa de una visita de Yuri Vasilenko a Murcia unos meses después.

Y Yuri efectivamente vino, y se quedó con nosotros un mes gracias a la generosidad de la Filial en Perm de la Academia de Ciencias de Rusia. Pudo descubrir in situ la grandeza de nuestra cultura, el sabor inefable de nuestro pisto murciano y nuestras verduras, los secretos profundos de nuestro vino de Jumilla, las suculencias del jamón de Trevélez, la tortilla de patatas de mi madre y la brisa olorosa del Mar Mediterráneo, siempre soleado en Murcia. Los proyectos en curso nos mantuvieron siempre unidos en un efectivo diálogo a través del correo electrónico, durante dos años. De vez en cuando, le adjuntaba algún artículo periodístico que remitía a la prensa, y es así que a él se le ocurrió la idea, un día de diciembre de 2006, de proponerme esta colección, lo que no deja de resultar divertido visto en perspectiva, ya que yo ya había intentado la fórmula en España, y fracasado, algún tiempo atrás.

Cuando regresé a Murcia en el año 1999 y comencé a impartir un módulo de relaciones internacionales en la UCAM, me pareció una buena idea desempolvar mis trastos de articulista. Podía así fusionar mis tres aficiones: la escritura, la academia y el periodismo. Toqué a las puertas de algunos medios, y tuve la suerte de encontrar en la redacción de uno de ellos a Enrique Arroyas Langa, un periodista lacónico y serio, hoy en el mundo universitario, al que le gustaban los libros, los mapas, las novelas de viajes y lo que sucedía en la

escena internacional. Me abrió las puertas del periódico o, más estrictamente, de sus páginas. Alrededor de esos artículos que me iba publicando se sucedían interesantes tertulias sobre la filigrana de un hilo telefónico.

Es quizás por ello que este libro cierra una etapa. Ya no tengo tanto tiempo para leer prensa como antaño, ni tanto tiempo para escribir artículos en la prensa. Mis trastos de articulista vuelven al desván mental del que salieron, aunque confieso que no indefinidamente. Hay acontecimientos de la actualidad informativa que generan el tipo de ansiedad que sólo se alivia después de escribir. Lo que aquí presento son esas pinceladas o sorbos de la realidad en torno a los cuales se enmarca una cabeza que, como decía, queda equidistante entre Europa como aspiración y América como ejemplo –aunque no para todo–. En sesenta y tres pequeños episodios publicados en tres medios –La Verdad, ABC y la Opinión– en algo más de seis años, he abordado algunos de los acontecimientos notables que han tenido lugar a uno y otro lado del Atlántico.

Me presento en clase como un europeísta convencido pero, al terminar la asignatura, mis alumnos me recuerdan como “*un pro-americano sin solución*”. Suponiendo que mis alumnos llevarsen razón, mi simpatía no ha sido óbice a que los artículos de la primera parte de este libro –“Los Estados Unidos de América”– sean, en general, muy críticos con la Administración Bush. La década 1999-2009 no me parece una de las más brillantes de la historia de América, que se ha alejado de muchos de sus ideales y entrado, inocentemente y con júbilo, en algunas de las trampas que diseñaron sus enemigos. Como no, en el reflejo fraccionado de la realidad que pergeñan estos artículos, lucen con trazo grueso las relaciones de los Estados Unidos con las otras grandes potencias (Europa, Rusia y China); el cambio de administración en el año 2000, el giro al unilateralismo en un amplio abanico de asuntos que le siguió, la ambición de construir un escudo antimisiles, el 11-S, la guerra de Afganistán, los prolegómenos de Irak, la guerra de Irak, su desenlace y algunas enseñanzas de este militarismo “*in esteroids*” en el que vivimos entre 2001 y 2009.

Si los americanos fueron demasiado intrépidos en este principio de siglo, los europeos continuaron siendo demasiado pusilánimes: fracasaron en la apuesta

histórica de dotar a la Unión de una Constitución; su ampliación ofrece resultados contradictorios: los países fundadores no se sienten demasiado “à l’aise” con la “nueva Europa” y los nuevos miembros están sorprendidos de la tacañería y las críticas que han recibido de la “vieja” por alistarse con los Estados Unidos. Si el “caballo de Troya” americano era Gran Bretaña, con la última ampliación los Estados Unidos tienen “un establo” de caballos de Troya en la Unión. Por su parte, el eje franco-alemán se decompuso con la llegada de G. Schröder a la Cancillería, y se compuso de nuevo en el 40º aniversario del Tratado del Elíseo: en Irak demostró funcionar a pleno rendimiento. Los partidos de tintes racistas y ultranacionalistas siguieron ganando adeptos en el continente y unos Balcanes con fronteras movedizas, sujetas con el cordón sanitario de la OTAN y de la UE, evitaron nuevos pasos en falso hacia la guerra civil, pero dieron pocos pasos adelante hacia la constitución de estados multiétnicos, democráticos y limpios de viejos genocidas.

Lo cierto es que me he divertido escribiendo cada uno de estos artículos, y doy las gracias a aquellos que autorizaron su publicación en su día, tanto como a las personas que han animado, sostenido y traducido al ruso este volumen, que espero entretenga al lector, cualquiera que sea el lugar del mapa donde se halle, y no me refiero necesariamente al lugar donde apoye las plantas de los pies.

LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA